



Foto: Lorenzo Castillo, (Estudio Lorenzo Castillo)

ENTREVISTA: Lorenzo Castillo

LORENZO CASTILLO

ESTUDIO LORENZO CASTILLO

Lorenzo Castillo, licenciado en Historia del Arte, comenzó en el mundo de la decoración abriendo en los años 90 una tienda de antigüedades. Después, apartó los viajes para conseguir el mejor artículo de anticuario, por los trabajos integrales de interiorismo, donde desarrolla un estilo fundamentado en “la alta decoración”, diferenciado del resto de decoradores españoles por “el uso de arte y antigüedades sin miedo”. Consolidado ya en este mundo, se ha convertido en uno de los diseñadores más reconocidos internacionalmente, haciéndose un hueco en las listas de los designados como los mejores. Actualmente, además de seguir trabajando como interiorista para el sector privado, para el hotelero, de la restauración, etc., cuenta con su propia colección de telas, en la que continuamente sigue innovando.

Hemos podido leer que su pasión por el diseño y por las antigüedades son heredadas de su abuela materna y su abuelo paterno, respectivamente, ¿cree que si no lo hubiera visto en ellos, hubiera habido otra influencia que le hubiera llevado por este camino?

Por supuesto, habría aprendido de otras fuentes. Al final, el nacer en un entorno más cuidado lo único que hace es facilitarte el camino. Pero seguro que si yo hubiese nacido en los Picos de Europa me habría bajado corriendo con cinco años.

Quizás el haber crecido con ambas influencias ha hecho que la línea entre anticuario y diseñador haya sido muy fina en su caso. ¿Cómo cree que ha influenciado su lado anticuario sobre su lado de diseñador y viceversa?

No hay una línea entre anticuario y decorador, esto es un error que solo ocurre en España donde la decoración ha tenido menor recorrido. Pero si vemos qué pasó en el siglo XX en USA, Francia e Inglaterra, veremos

que los mejores decoradores eran también anticuarios.

Pienso que la formación en antigüedades es esencial para poder decorar. Y, en España, tenemos el ejemplo de los dos más grandes decoradores de su historia, Jaime Parladé y Duarte Pinto Coelho, que en sus comienzos tenían tiendas [de antigüedades] en Marbella.

Otro pilar que ha identificado como primordial en sus inicios en este mundo fue la educación y formación que recibió gracias a sus progenitores, ¿cuáles considera que fueron los momentos o personalidades que más le influyeron en esta época formativa?

Fui un privilegiado por el entorno en el que nací. Me mandaron a uno de los mejores colegios de Madrid en ese momento, el Colegio Estudio, pero luego resultó un desengaño. Un colegio de tanta fama de liberal cometió conmigo un ‘bullying’ terrible, todo por mi imaginación desbordante. De hecho, terminaron expulsándome de él. Algo sorprendente. Por lo cual yo me considero un autodidacta total, porque mi entorno no ayudaba.

En el presente, ¿qué aspectos identifican el sello Lorenzo Castillo? ¿En qué cuestiones suele hacer más hincapié (telas, pintura, mobiliario...) en sus trabajos?

Es un estilo de decoración muy trabajada, lo que se puede considerar alta decoración,

Foto: Palacete, Sevilla. Manuel Yllera



donde no se utilizan elementos manufacturados en serie, sino que todo se hace diseñado especialmente y por encargo único para ese proyecto. Por eso la caja se trabaja mucho con piedra, mármol o mucha madera.

Las telas son parte esencial de mis proyectos, bien recubren paredes o solo para mobiliario tapizado, con mezclas de tejidos, texturas, calidades, estampados, que, quizás, es una parte esencial y muy personal de mi estilo por su complejidad.

Y, por supuesto, lo me diferencia de los demás decoradores españoles es el uso de arte y antigüedades sin miedo.

¿Considera que ha evolucionado durante su trayectoria profesional? ¿Cómo? ¿Cree que veremos a otro Lorenzo Castillo en el futuro?

Por supuesto que se evoluciona, qué aburrimiento si no. Además, yo estoy muy concentrado en aprender de mis errores y no volver a caer en ellos. Esto implica, sin darte cuenta, la gestación de un nuevo estilo, de nuevos lenguajes..., que evolucionan con tu trabajo.

Dentro de sus proyectos encontramos tanto hoteles como restaurantes, entre otras categorías. ¿Podría nombrar el proyecto al que más cariño le guarda tanto de los hoteles como de los restaurantes que ha ejecutado? ¿Por qué?

El Hotel Santo Mauro, sin duda, por lo emblemático que es dentro de mi ciudad, Madrid, y quizás también, recientemente, el hotel Alba en Madrid, por lo duro que fue llevarlo a cabo.

También el Restaurante Hispania en Londres, por el cariño que se puso ayudando a unos inversores asturianos a los que, en ese momento, igual les costaba llegar a nosotros y por eso les echamos una mano. Sin embargo, después consiguieron el éxito y han abierto otro establecimiento en Bruselas y vienen más en camino.

En alguna ocasión ha comentado que le gustaría poder llevar a cabo una escenografía para una película o una serie de televisión, pero que aún no se lo habían propuesto. ¿Hay algún otro tipo de proyecto que esté en su lista de ejecuciones pendientes?



Foto: Hotel Santo Mauro, Madrid. Manuel Yllera

Eso que comento sobre las películas es un poco en broma, pero sí me gustaría algo relacionado con mis dotes de dibujante, así por ejemplo, ilustrando un libro. Algo que sea muy artístico.

¿Podría adelantar en qué nuevos trabajos estará involucrado próximamente?

Estamos trabajando en un edificio en Bangkok, una villa en Lago de Como, hoteles en Menorca, Oporto, Mónaco, Madrid, Málaga, una marina en Mallorca, y casas en Nueva York, Santo Domingo, etc. Además de varios restaurantes en París.

Ha sido galardonado por su trayectoria profesional en varias ocasiones, ¿hay algún premio que

aún no le hayan otorgado que le gustaría alcanzar en algún momento?

Quizás, el Princesa de Asturias.

Para finalizar, su carrera profesional le otorga perspectiva y le avala para poder responder... ¿cuál considera que será el futuro del interiorismo que veremos en los próximos años?

El interiorismo español está en este momento súper reconocido internacionalmente, somos algunos los que estamos en las listas americanas de los 100 mejores del mundo.

En cuanto a las nuevas generaciones, creo que tienen una creatividad desbordada, pero no insisten en la formación en Arte e Historia de las Artes Decorativas y en dibujo a mano, que considero es esencial para un determinado nivel de interiorista.

Foto: Hotel Heritage, Madrid

